

SABADO 11 DE AGOSTO DE 1855.

Últimas fechas recibidas en esta redacción.

Moscú, julio.....	9	NUEVA YORK, agosto.....	3
PARÍS, julio.....	30	NOVA YORK, agosto.....	5
GÁZ, julio.....	12	CHAMBERS, agosto.....	5
DALLAS, julio.....	13	WILSON, agosto.....	15
LONDRES, julio.....	13	VIRGINIA, agosto.....	15
LIMA, julio.....	14	VALPARAISO, agosto.....	20

Caraguá (que no son pocas), atacaron la casa, rompiendo la viva fuerza su puerta principal y los invadieron la bayoneta. La acción de los voluntarios que formaron la fuerza verdaderamente heroica, puso en la muerte segura, y los invasores se convencieron de que tenían que huir de tal conmemoración del año anterior, y que tampoco hallaron razón para modificarlo dándose ahora los guardias que nos suministran el *Newspaper List*.

EN INSTANCIAS EN 1º DE AGOSTO.

Excepciones. 1852. 1853. 1854. 1855.

Cuba, buques.....	4,573	25,955	20,323	32,211
Puerto-Rico, id.	5,636	5,810	4,470	2,355
N. Cile, id.	2,658	8,662	9,567	5,520
Sta. Cruz, id.	1,147	315	221
Tegucigalpa, id.	150	211	175	350

Total, buques..... 50,550 55,018 34,756 39,619

Cajas de Cuba..... 22,106 17,551 17,478 22,845

Suizos, Manizales..... 2,657 23,109 13,967 00,000

Brasil, id.

En cuantos a las existencias de níquedas en la plaza misión dia 1º de agosto corriente, eran segun lo citado periódico las que á continuacion copiamos:

PROCEDIMIENTOS. Buques. Terceros. Barcos.

Cuba, pugnas.....	971	10	26
Id. mazacabadas.....	1,813	271	1,221
Puerto-Rico, id.	1,002

Nueva-Orleans, id.

Terminaremos esta reseña estadística dando cuenta de las existencias del tabaco en rama procedente de nuestra isla y del movimiento que ha tenido sus negocios durante el curso de todo año. Durante este periodo se recibieron en aquella plaza y se colocaron las partidas siguientes:

Clases. Récords. Ventas.

Habana.....	2,316 teres.	1,590 teres.
Cuba.....	1,314	491
Yara.....	139	209
Cienfuegos.....	368	121
Sagua.....

Las existencias que resultaron en 1º de agosto comparadas con las de años anteriores, eran las que á continuacion se expresan:

Clases. 1852. 1854. 1855.

Habana.....	1,953 ter.	2,114 ter.	2,600 ter.
Cuba.....	1,308	3,573	1,192
Yara.....	258
Cienfuegos.....	81	115
Sagua.....	337	630

Totales, 3,711 ter. 8,189 ter. 4,216 ter.

Correspondencia del Diario de la Marina.

Nueva York, agosto 2 de 1855.

Pues si, señores: eso se llama no contar con un impenitible, digo con el corazón, que estan preso de los *know-nothings* de Nueva-Inglaterra. Su bandera es la fusión de todas las antigüas banderas contra las pretensiones del Sur y dispone de una gran fuerza que se hará cuando menos sentir por todo el Norte y el Oeste aun cuando no consiguiera triunfar. Las próximas elecciones de Ohio se esperan con ansiedad como medida de su triunfo y si lograre á venecer la oposición del Sur será inmensa y no menor el júbilo de sus adeptos. Entre tanto hace rechitas no despreciables entre ellas causa sensación la del *Corporation Escalier* de Nueva-York, quien se los incorpóra á banderas desplegadas y tambores batientes. Este antiguo y acreditado periódico comercial, de opiniones casi siempre templadas, declaró abiertamente que votaría por los abolicionistas franceses antes que por los partidarios de la ley de Nebraska.

Lo que presta más pábulo á este incendio es el mismo espíritu agresor de los abogados del Sur. Ya hemos tratado de explicar cuan grave falta fué la de empeñar un lance por la adquisición de los buques que estan metidos en la orden del día la principal es el establecimiento del telégrafo submarino en el Atlántico. Mucho adelante es ya la invención del cable hasta San Juan de Terra Nova y se lo ofrece para principios de octubre. Los notables de Europa intervinieron completamente para que se recibiera en tres días de anticipación, que valen mucha en un caso donde el interés del comercio las necesita inmediatamente. No perdemos la esperanza de sobre todo la ayuda de los ingleses que han puesto en marcha la red de telégrafos en el continente europeo.

Interior se reniza esta hermosa utopía (que no sera antes que Vds. y yo mas innumerables) entreneos por la noche del City Hall, donde la colectiva escandalosa teñir la ciudad en un espíritu predilecto. La confusión de los Aldeamen estan en sesiones avergonzadas lo que pasó con el *J. & W. H.* Este caballero no es partidario del demócrata capital, conocido presidente de Norteamérica, sino que ha dejado el telégrafo de Norteamérica sin importancia ni honorabilidad alguna que para su dueño el jefe de la red de Norteamérica no le ha hecho ni daña ni perjuicio.

El *Aldeamen Ely*, presidente de la comisión, es el homólogo canadiense suyo George H. Corrent, Equipo, y entre otros lo tiene este.

Pregunta.—¿Qué dice Mr. Jones? (respecto á la propuesta del Joseph H. H. W.)

Respuesta.—Fue á ver a Mr. Brown. (Este y la otra conciencia.)

P.—Y qué dieron V. y Mr. Jones? (otro conciencia.)

—Yo poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

—Por poco más dije á Mr. Jones. Luego hablé casi exclusivamente. Sólo cuando Mr. Jones me quejóse que yo maltrataba á mi trabajo.

lectores. «Dios la tanga en su santa gloria como pronto debido a sus virtudes!»

Nos escriben de Guanajay con fecha 8 del corriente:

Llevando por fin a cabo el pasaje que tenía proyectado para establecer mi salud creo que no sentí una vida que los pueblos al corriente de mi permanencia entre los cuales hoy algunos que patenteñan más y más la decisión de los pueblos de esa Isla hacia mí, me hicieron, la feña nuestra primera amistad, que aquella resarcía, y el aprecio que hacen de mis tristes calles, lo ejercito. El primer pueblo donde llegado la situación de Guanajay por haberme enclaustrado en dicha localidad, que esa capital viene directamente dadas veceñas en la Plaza de Armas de este punto, distinguióme y mandó legumbre. Dio la casualidad que al siguiente día de mi llegada se esparmieron aquellas amistades los tres compatriotas del regimiento de Lealidad II que al mundo del combate en el Señor de la Inviernada pasó, en efecto como esta ciudad es ya puesto para la tropa, que salió de Mariana, permaneció ya en su lado la banda de música del regimiento, que permaneció proximamente, solamente al recubrirlo el trenzado del puestolero Sr. Brigadier gelo de estado mayor D. Joaquín Morales de Rada, que como comandante general de la Villa de Abajo se halló situado en este punto estratégico de la jurisdicción, acompañando 55.º S. el capitán de la compañía de voluntarios de caballería D. Manuel Bustamante, con algunos de sus soldados y un siniestruo de vecinos: entraron en el pueblo, aguardando la tropa en casas particulares en virtud de estar el artillerista ocupando el cuartel. Impresionable es describir el buen trato que todos los vecinos en general daban a sus aliados; ellos mismos son el mejor testimonio de esta verdad. Apenas su paso que debían llegar las mencionadas compañías se reunieron la Junta Municipal en la morada del digno Sr. Teniente de Gobernador presidente y tanto uso tuvo como el vecindario costearon para obsequiar a la tropa un almuerzo, que fue exquisito, merced a que en este punto del trayecto se encuentra una gran aptitud, que no igualaron tanto el Sr. Brigadier Morales de Rada como el Sr. Coronel Inza y demás individuos que compusieron las tres compañías, tanto que el referido Sr. Brigadier, satisfecho de la buena acogida del pueblo, dio un gran baile el sábado siguiente, en que quedaron una humana y escogida concurrencia, viéndose en el a la hora oportuna a nuestro andador Rivas (Q. D. G.), al Esmo. Sr. Capitán General al mismo Sr. Brigadier, a quienes todos guardaban las consideraciones de que era digno ser su merecido por su deudado trato. Todo el tiempo que estuvo aquí la tropa se observaron la misma amabilidad y la misma hospitalidad de los vecinos y esto prueba que se sostuvo un principio tratado de los gobernantes de los pueblos. Estuve después en otros de la jurisdicción de pasos pero ninguna encontré que reuniese las ventajas de Guanajay. Su situación en el centro de la misma jurisdicción, la calzada y el ferrocarril, que llegan al mismo pueblo y su rápida comunicación con la capital por la línea telegráfica son los circunstancias que no reúne ningún otro pueblo del interior, así es que seguramente por estas ventajas están situadas en el la aldea mayor, la vecindad de gobierno, la comandancia general de la Villa de Abajo y la administración, de modo que cualquier vecindario de la jurisdicción o de la Habana a otros puntos limítrofes que tenga que demandar justicia aquí llega pronto a las puertas del juez que ha de administrar.

Por último ayer tarde como bien español pasó un rato en el balcón del gran hotel que da frente a la Plaza de Armas al tiempo que marcha la tropa de artillería y los voluntarios de infantería se reunieron en dicha plaza, como también los de caballería al mando de su primer teniente D. Juan Guillart por estar ausente el capitán colocado todos en su respectivo lugar formando un cuadro se situó en el centro el Sr. Coronel Teniente Gobernador, D. E. Zuberoa Vidal, y con él el mayor entusiasmo leyó en voz alta la real orden en que S. M. (Q. D. G.) da visto su trabajo al Esmo. Sr. Capitán General D. Joaquín de la Concha, al ejército, a los voluntarios y a todos los demás habitantes de este preciosa Antilla, a S. E. por sus numerosas meritorias a los demás por el honor que le dijeron, deján necezariamente un grato recuerdo en el corazón de los que tienen la satisfacción de presenciarla.

La Iglesia de San Francisco albergó sus pueblos por la décima vez para la celebración del aniversario de la grecia concedida por Santa Flora y a la apreciable familia de los Sres. Condes de Castrero y en esta ocasión, como en todas las anteriores, han quedado tan ilustras personas con el aplauso que era de esperar de su lucu gusto y plaudor.

Nada dejaron que desearen la solemnísima misa y el elegante discurso que allí se pronunció, y que fue encendido por una numerosa concurrencia compuesta de lo mas selecto de las sociedades de la Habana y Guanajay.

La sinatura, orquesta y la riqueza de los adornos que vestía la imagen llamaron la atención de los convidados y merecieron los Sres. Condes las efigies humanas más cumplidas.

A cierto distinción, «Un quidam» participó al público que hemos comentado un error al dar cuenta de la pesca de una histérica, suponiendo que nosotras hemos dicho que se pesó en la ensenada de la Punta cuando como puede verse en el número del 2 de marzo la que dijimos tuvo que se la ha pesado dicha histérica en la costa de San Luis.

Donde tenían los ojos el tal quidam que en lugar de «San Luis» vio «Guanajay» vió «Guanajay» de la Punta cuando ese magnífico corrector de errores una imitación de la escuela de la fábulas. ¡No se le oculta de ver por encima del pie del corrector que su intención es imitar a los que se burlan en los libros de Romántica al ver la insistencia con que marcan el punto donde se cogió la histérica. Aquí nos quedó el quidam en cuestión que cuando la esencia del discurso corre por las venas del agua permaneció en este punto, que son buenas recordadas.

El Liceo de Guanajay se ha presentado en el número de la semana pasada incluyendo el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y por último a la iglesia de la que dijo que relativamente hablando era más vieja que algunas catedrales, y con su mano no se construyó la parte que unas veces ha hecho mención, y que probablemente querrá terminada en todo el mes entrante.

La visita que el dicho señor dejó en esta ciudad los más grandes recordados, y las más dulces recordadas.

En su memoria se ha organizado un concurso que se celebra en la iglesia del Pilar de 11 a 12 del día.

«Pecado».—De este punto uno dice lo siguiente: «El jueves de la semana pasada incluyó el honor de ser visitado por el señor comandante general de este departamento, D. Joaquín Morales de Rada, quien con la mayor solicitud indigo los merecidos de esta población para dar cuenta al Esmo. Sr. Gobernador Superior, visitar el hospital donde repartió algunas limosnas, y la cárcel vieja, escondiendo con prudencia las antigüedades parecidas de uso ordinario y manifestando lo que allí que surgió su reparación, y en seguida se acompañó de un señor comandante de infantería cuyo nombre ignoramos, y los señores teniente gobernador, capo jefe, caballero mayor, promotor, jefes ordinarios, administrador de Rivas Rodes, y oficiales de voluntarios pasó al cuartel de la guarda civil y

